

Características de la educación y el analfabetismo en siete países de América Latina

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XIII, núm. 1, p. 87-102

E. Schiefelbein
Z. Sánchez
G. Galván
REDUC¹

I. INTRODUCCIÓN

Siete centros de la "Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación (REDUC)" han analizado, para cada uno de sus países, los datos censales disponibles a mediados de 1981 a fin de explorar las relaciones existentes entre educación formal y analfabetismo.² Los trabajos circularon entre los diversos centros y fue posible constatar (dado que se diseñó un modelo común de análisis) una gran coincidencia de resultados en los diversos países. En esta oportunidad se presenta un primer intento de análisis comparado de los aspectos más importantes de la situación observada en los siete países.

Las cifras analizadas más adelante sugieren que el gran desarrollo de la educación que se observa en toda América Latina ha permitido también una educación considerable de los niveles de analfabetismo. Sin embargo,

¹ Agradecemos los comentarios que, para una primera versión de este trabajo, realizaron los participantes del Seminario REDUC, efectuado en Lima del 9 al 15 de junio de 1982.

² Ver: Sánchez, F. Jiménez y E. Schiefelbein, Relaciones entre educación y analfabetismo en Costa Rica, San José CEMIE, REDUC, 1981; G. Corvalán, S. Marecki y E. Schiefelbein, *Estimación del efecto de escolarización en el analfabetismo en el Paraguay*, Asunción, CPES-REDUC, 1981; B. Cajías, "Análisis de datos censales sobre la situación del analfabetismo en Bolivia", en *Cuadernos Educativos*, La Paz, diciembre de 1981; Leovigildo Rodríguez y E. Schiefelbein, "El papel de la educación formal en la reducción del analfabetismo en la República Dominicana", Santiago de los Caballeros, UCMM, 1982; Javier Camargo y E. Schiefelbein, *Estimación del efecto de la educación formal sobre el analfabetismo en Panamá*, ICASE, 1982.

es necesario completar la tarea de lograr que "todos" los niños ingresen alguna vez al sistema escolar y realizar las labores de postalfabetización.³

El interés declarado por los países sobre este tema, al incluir el analfabetismo como uno de los tres grandes problemas a combatir en el nuevo Proyecto Principal de Educación, hace que el análisis de las relaciones entre educación formal y alfabetismo pueda servir para determinar políticas educativas más realistas para reducir el analfabetismo para el año 2000. Se dispondrá, además, de un nuevo marco de análisis para examinar los datos que pronto estarán disponibles con las cifras de los censos realizados en 1980 o en los años siguientes, y se podrán examinar, nuevamente, las hipótesis de trabajo usadas en este estudio.

II. METODOLOGÍA

Cada uno de los países examinó los censos de población más cercanos a las cotas decenales (1950, 1960 y 1970).⁴ En aquellos países en los que la diferencia entre dos censos fue mayor de diez años, no fue posible estudiar con precisión la evolución de cada una de las cohortes de edad a lo largo del tiempo. Sin embargo, puesto que en algunos países los periodos censales abarcan once, doce o trece años, se presentan las cifras para las cohortes más cercanas, dado que el margen de error es relativamente pequeño y el sentido del sesgo es conocido. Por ejemplo, la población que tiene entre 15 y 24 años en 1950, tendrá entre 28 y 37 años en 1963, por lo que al usar la población de 25 a 34 como aproximación se comete un pequeño error, ya que este grupo será algo más joven y tendrá un poco más de educación (debido al desarrollo educativo general observado en la región). Sin embargo, dicha diferencia no suele ser mayor de un punto porcentual con respecto al porcentaje que tendría la verdadera cohorte. En todo caso, esta aproximación (a la realidad) es un aspecto que se debe tener presente al examinar las conclusiones del trabajo.

III. SEGUIMIENTO DE LOS ANALFABETOS EN CADA UNA DE LAS COHORTES

En cada país se realizó un seguimiento de los analfabetos registrados en cada grupo de edad, tanto para los varones como para las muje-

³ Ver: OREALC, *Estrategia Nacional de Alfabetización*, Santiago, UNESCO, 1982, p. 148 y siguientes; R. Allard, "Educación, capacitación y recursos humanos", en *La Educación*, vol. 25, no. 85, Washington, 1981, p. 9.

⁴ En el caso de Perú sólo se trabajó con dos censos de población, pues no había datos disponibles para 1950. La calidad de i85 cifras del Censo de 1950 de la República Dominicana es dudosa, por lo cual sólo se presentan en algunas oportunidades.

TABLA 1
Variación porcentual respecto al número de analfabetos (varones) existentes en el comienzo de cada periodo¹ en cada una de las cohortes de edades seguidas en los periodos de tiempo que se indican para cada país (% con respecto al número al comienzo del periodo)

Edad del grupo en el año base del 1er. periodo	Costa Rica ²		Ecuador ²		Panamá ²		Paraguay ²		Perú	República Dominicana	
	50-63	63-73	50-62	62-74	50-60	60-70	50-62	62-72	61-72	50-60	60-70
0 - 4				- 37		- 31		- 73			
5 - 14		- 12						- 21			
10 - 14			- 49	- 12	- 18	- 11				- 72	- 53
15 - 19			- 20	- 4	- 4	0			- 37		
15 - 24	- 16	+ 3					- 23	- 2		- 48	+ 4
20 - 24			- 20	+ 7	- 13	- 2					
20 - 29									- 16		
25 - 29				- 8	- 16	- 1					
25 - 34	+ 1	+ 5					- 5	- 2			+ 26
30 - 34					- 4	+ 6					
30 - 39				- 6					- 10		
35 - 39					- 14	- 5					
35 - 44	+ 7	- 9					0	- 6			- 2
40 - 44				+ 8							
40 - 49									- 17		
40 +					- 27	- 27					
45 - 49											
45 - 54											- 19
45 +	- 17	- 26	- 40	- 22			- 30	- 39			
50 +					- 35				- 30		
55 +			- 50				- 42				- 43
60 +					- 46						

Nota 1: El signo menos (-) indica que se reduce el número de analfabetos en la cohorte.

Nota 2: Las edades de todos los grupos están definidas con respecto a 1950.

Fuente: ver citas para cada país al comienzo del trabajo.

res.⁵ En el cuadro 1 se presenta un resumen de los cambios en el periodo 50-60 y de los registrados en el periodo 60-70.

Las mayores reducciones del número de analfabetos se observan en la población de mayor edad, a partir del grupo de 40 y más años en 1950 (27% en el caso de Panamá) y tienden a superar reducciones del 40% para los grupos de 55 años y más. En estos casos, evidentemente, la principal causa de reducción de los analfabetos podría ser por muerte de los componentes de esos grupos.

Las reducciones en los grupos de 0 a 20 años también son importantes. Son los grupos de 10 a 14 años los que experimentan las mayores reducciones en una década (49, 37, 18, 31, 73 y 53). Para los dos países en que se dispone de cifras comparables, las reducciones de ese grupo en la siguiente década son bastante menores (49 vs. 12 y 18 vs. 11).⁶

Para los grupos de 15 años y más existen todavía reducciones de más de 10% en la década del 50-60 para Costa Rica, Ecuador, Panamá y Paraguay, pero tienden a ser mejores en los grupos de 25 años y más, y son menores de 10% en la década del 60-70. La situación del Perú en el 61-72, corresponde, aproximadamente, a lo descrito para el 50-60 de los países anteriores y las cifras de la República Dominicana sugieren problemas en la realización del Censo.

En siete casos se producen incrementos (porcentajes positivos) en el número de analfabetos, lo cual puede reflejar un criterio más estricto del declarante (o de la sociedad), una efectiva pérdida de las habilidades o, simplemente, errores en alguna parte de la recolección y procesamiento de los datos.⁷

En el cuadro 2 se presentan los resultados para las mujeres.

Los cambios en los tres grupos identificados para el cuadro de los varones son similares a los de las mujeres, aunque se observan algunas pequeñas diferencias.

Las mujeres tienen un número absoluto de analfabetos similar al de los varones (salvo en el tramo de más edad), en el caso de Costa Rica, Panamá y, en menor grado, República Dominicana. En los otros casos existe una tendencia a llegar a tener niveles similares, pero por el momento persisten las diferencias y hay relativamente más analfabetas que analfabetos.

⁵ En todo este trabajo la definición operacional de "analfabeto" corresponde a la de los Censos de Población, es decir, a la autclasificación de la persona (o de la familia) como incapaz de leer y escribir. Es evidente que una misma persona puede cambiar la forma en que se autclasifica en el siguiente censo, aunque su nivel de lectura y escritura permanezca invariable.

⁶ Las cifras para la República Dominicana son de dudosa calidad.

⁷ En algunos casos, los incrementos podrían reflejar la aproximación de edades a las decenas que suele ocurrir en los censos. Esto puede hacer variar la población, incluida en cada grupo, con respecto a la cual están asociados los analfabetos.

TABLA 2
Variación porcentual con respecto al número de analfabetas (mujeres)
en cada una de las cohortes de edades seguidas en los periodos de tiempo que se indican
para cada país (% con respecto al número en el comienzo del periodo)

Edad del grupo en el año base del 1er. periodo	Costa Rica ²		Ecuador ²		Panamá ²		Paraguay ²		Perú	República Dominicana		
	50-63	63-73	50-62	62-74	50-60	60-70	50-62	62-72	61-72	50-60	60-70	
0 - 4				-10		-20						
5 - 9				+11		-4						
5 - 14		-4										
10 - 14			-26	-8	-13	-6				-53		-29
15 - 19			-3	-2	-6	3			-9			
15 - 24	-10	+12										
20 - 24			-21	+8	-17	-1		-13	+1		-41	+8
20 - 29										-12		
25 - 29				-10	-18	-4						
25 - 34	+6	0										-17
30 - 34					-11	0						
30 - 39				-8						-11		
35 - 39					-16	-8						
35 - 44	-6	-1										-5
40 - 44												
40 - 49										-18		
40 y +					-30	-26						
45 - 49												-24
45 - 54												
45 y +	-19	-32	-42	-20								
50 y +					-34					-31		
55 y +			-53									-38
60 y +												

Fuente: Ver citas para cada país al comienzo del trabajo.

Es difícil realizar un análisis con números absolutos porque, tal como ocurría en el caso de los varones, hay varios casos en que se incrementa el número de analfabetas. Es el efecto de pequeños errores estadísticos en cifras que constituyen un "saldo" de la población. De allí que sea preferible realizar un análisis de los cambios en los "porcentajes de analfabetizados" (o de los analfabetos que constituyen el complemento) en cada grupo de población. De esta manera, se reducen en gran medida los errores de tomar o no en cuenta a una persona, es decir, el porcentaje equivale a una muestra que ilustra la situación del promedio del grupo.

IV. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ANALFABETISMO

El cuadro 3 permite comparar la evolución de las tasas de analfabetismo de los *varones* en dos sentidos. Al examinar cada columna se observa que cada una de las generaciones tiende a aumentar el nivel de analfabetismo a partir de una determinada cohorte. Hacia 1950 ese incremento ocurre a partir de más de 30 años. Para los años 60 tiende a ocurrir a partir de los 25 años, y, hacia el 70, a partir de más de 20 años. Es decir, que cada nueva generación tiende a ingresar antes a las alternativas de educación disponibles, para llegar a la situación de máxima alfabetización. En países en que se dispone de tres censos, dicha cohorte de máxima alfabetización corresponde al grupo de 20 a 24 años cerca de 1970, es decir, al primer grupo del tercer censo (el grupo que tenía 0 a 4 años 20 años atrás), dado que no se incluye el grupo de 1519 que, con el tiempo, tiende a ser en la actualidad el grupo con menor analfabetismo. Es posible que, en el futuro, continúe esta tendencia y que en los censos de los años 80 se logren los niveles mínimos de analfabetismo en el grupo de 10 a 14 años de edad. El hecho de que se alcance en esas edades la máxima alfabetización se debe a que, en muchos casos, los alumnos ingresan muy tarde a la escuela (en muchos países todavía se registran alumnos que ingresan por primera vez a los 10 y aún a los 12 o más años de edad, ya que algunos sólo lo hacen a escuelas nocturnas para adultos), aprenden a leer en campañas de alfabetización o lo hacen por su cuenta. También se puede señalar que los resultados de análisis de las columnas del cuadro 3 indican, sin embargo, que no ha sido posible modificar sustancialmente los niveles que logran inicialmente las cohortes, pero esto es, precisamente, lo que se puede analizar en dicho cuadro al observar ahora las líneas.

Cada línea permite examinar la situación del mismo grupo de población, de cada país, en diversos momentos. Por ejemplo, el 18% de la

TABLA 3
Tasas de analfabetismo registradas en los Censos de Población
en cada una de las cohortes que se siguen en los años indicados
en cada columna (% de varones analfabetos)

Edad del grupo en el año base del primer periodo ¹	Costa Rica			Ecuador			Panamá			Paraguay			Perú		República Dominicana		
	1950	1963	1973	1950	1962	1974	1950	1960	1970	1950	1962	1972	1961	1972	1950	1960	1970
0 – 4	–	9	6	–	27	13	–	19	14	–	26	9	–	12	–	32	19
5 – 9		9			19	16		16			12		6			8	
5 – 14	–	11	10						17			12				19	23
10 – 14	26	13		40	22	20	20	20		20	13		8	58	19		
15 – 19	20			32	26	25	21	20	20	20			17	11			
15 – 24	18	15	15				22	23	24	20	17	17			46	25	32
20 – 24	17			32	26	27	22	20	22	19			18				
20 – 29													16				
25 – 29				–	31	30	24	22	23				20				
25 – 34	17	16	16				22	24	26	21	20	21				38	45
30 – 34							21	21	24				21				
30 – 39				–	33	33							22				
35 – 39							25	25	26								
35 – 44	21	20	21				28	31	33	24	24	25	27			47	52
40 – 44				–	36	40											
40 – 49													28				
45 – 54	21	21	–	43	37	–	42	43	–	27	28	–	34	–		61	–
45 y +	26	23	24	45	40	42			49	34	32	32				66	65
50 y +							47	45	–				41				
55 – 64	25			45			46			35			40				
55 y +		25		48	42			48		39	37					73	
60 y +							50	49									
65 y +	31			52			52			45			52				
15 y +	20	15	11	38	28		29	26	21	25	19	15	26	17	55	33	31

¹ Para todos los países, salvo Perú, el tramo de edades corresponde al del grupo en 1950. Para Perú indica la edad del grupo en 1961.

población de Costa Rica que tenía 15-24 años de edad en 1950 era analfabeta, pero ese grupo había reducido el problema a sólo 15% en 1963 y mantenía el mismo nivel (15%) en 1973, cuando el grupo ya tenía 35-45 años de edad. Es decir, que sólo experimentó una mejoría mientras tenía algunos miembros con menos de 20 años. Se observa en general una rápida mejoría hasta llegar cerca de los 20 años, para luego estabilizarse (diferencias de uno a dos por ciento se pueden considerar como errores estadísticos). Sólo se observan irregularidades marcadas en el caso de República Dominicana, donde las cifras de 1960 parecen tener serios problemas, tal como se señaló al examinar los dos primeros cuadros.

En todos los países se observa gran estabilidad en los niveles de analfabetismo, una vez que la población tiene 25 o más años de edad.

Esto indica que, en el periodo analizado, *no existirían efectos significativos de las campañas de alfabetización para los varones a partir de los 25 años de edad*. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las campañas de alfabetización podrían haberse realizado en otros periodos. En los cuadros siguientes se examinará si es posible detectar algún efecto de las campañas de alfabetización entre los 15 y los 25 años de edad, así como también el efecto de la instrucción formal en los niveles de alfabetización. Pero antes se debe examinar la evolución de las tasas de analfabetismo de las mujeres.

En el cuadro 4 se observa la evolución de las tasas de analfabetismo de las mujeres. Al comparar los porcentajes de alfabetización de los hombres con los de las mujeres (cuadros 3 y 4), se observa que los porcentajes (en cada grupo de edad) tienden a ser más similares en años recientes. Para los grupos más jóvenes de los años 70 la mayor diferencia alcanza a 5% (18% contra 13% en el caso de Ecuador). Esto significa que las mujeres han logrado un incremento de sus niveles educativos más rápido que el de los hombres, en el periodo 1950-70 (ya que los grupos de mujeres de mayor edad tenían un mayor porcentaje de analfabetos que los grupos de los hombres), para equiparar con ellos sus niveles de alfabetización.

El cuadro 4 muestra, al igual que el anterior, que la edad en que se alcanza la máxima alfabetización tiende a ser cada vez menor, pero ha estado cercana del grupo de 15-24 años en las décadas del 50 y 60, y ha llegado al de 15-19 en la del 70. Es decir, los cambios son menos marcados que en el caso de los varones.

Esto se podría deber a que la mujer tiende a utilizar menos las oportunidades de escolarización de adultos, o a que, cuando asiste, ingresa con más oportunidad al sistema escolar.

TABLA 4
Tasas de analfabetismo registradas en los Censos de Población en cada una de las cohortes que se siguen en los años indicados en cada columna (% de mujeres analfabetas)

Edad del grupo en el año base del primer periodo ¹	Costa Rica			Ecuador			Panamá			Paraguay			Perú		República Dominicana		
	1950	1963	1973	1950	1962	1974	1950	1960	1970	1950	1962	1972	1961	1972	1950	1960	1970
0 – 4				–	31	18	–	13	11	–	25	13		18			20
5 – 9				–	22	24	–	12	13					17			
5 – 14	–	10	10							–	16	18					28
10 – 14				42	28	28	18	15	16					23	53	25	28
15 – 19				37	34	34	20	20	21				36	32			
15 – 24	17	16	16							26	26	27			48	32	41
20 – 24				42	36	38	22	21	22				43				
20 – 29														42			
25 – 29				–	41	41	26	23	25				47				
25 – 34	18	18	18							36	32	35				46	53
30 – 34							24	23	25				49				
30 – 39				–	46	46								50			
35 – 39							28	27	29								
35 – 44	23	22	23							47	50	45	57			57	59
40 – 44				–	50	53											
40 – 49														56			
45 – 54													63				
45 y +	33	30	27	63	53	54				65	60	57				71	68
50 y +							52	48	–								
55 – 64													67				
55 y +				66	55	–				73	67	–					
60 y +							56	49	–					65			
65 y +													74				
15 y +	21	17	12	50	37		31	28	22	43	31	25	52	38	60	38	34

¹ Para todos los países, salvo Perú, el tramo de edades corresponde al del grupo en 1950. Para Perú indica la edad del grupo en 1961.

El examen de cada línea sugiere que los cambios a partir del grupo de 15-19 años son mínimos (uno o dos puntos porcentuales, salvo el grupo de 20-14 años que, en el caso de Ecuador, llega a cuatro puntos). Esto tendería a confirmar la hipótesis de que en general, la mujer solo se alfabetiza en los primeros años de su edad escolar, probablemente en la educación regular.

V. RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN Y EL ALFABETISMO

El cuadro 5 permite comparar el porcentaje de cada cohorte de varones que nunca ingresó a la escuela, con el porcentaje de analfabetismo.

Para cada una de las cohortes hay una notoria simetría entre ambos porcentajes. Además, éstos tienden a crecer de acuerdo al incremento de la edad de los grupos. En muchos casos, la diferencia es de sólo uno o dos por ciento. El hecho de que generalmente existan más analfabetos que personas sin instrucción permite suponer que es la educación formal la que determina el nivel de analfabetismo (y no viceversa).

En la última línea es posible observar los altos coeficientes de correlación (todos mayores a 0.95 y en seis casos llegan a 0.99) calculados para las parejas de observaciones disponibles para cada uno de los países.⁸

No se observa, en ninguno de los países, que el porcentaje de los analfabetos sea menor de 1 o 2% con respecto al porcentaje de los "sin instrucción".⁹ Esto indica que no han existido otras causas que hayan permitido reducir el analfabetismo más allá de lo logrado por el sistema de educación regular. En otros términos, casi *no hay oportunidades para que la gente tenga acceso a la alfabetización sin una instrucción formal*.¹⁰

Conviene observar que, a pesar de la evolución positiva de los niveles de educación, persiste todavía un porcentaje importante de la población que en cada país todavía no ha ingresado a la educación regular a los 10-14 años de edad. Esa es la variable que está definiendo los futuros niveles del analfabetismo. Podría ser más preciso, quizás, disponer de los datos de asistencia regular a clases; aunque es probable que, según esos datos, el problema sería considerablemente más serio.

En el cuadro 6 se observa la situación para las mujeres, utilizando los mismos grupos etarios del cuadro anterior. Al comparar ambos cuadros es

⁸ Las representaciones gráficas disponibles en cada uno de los trabajos permitían adelantar estos altos resultados, ya que las parejas de puntos determinaban una línea casi diagonal.

⁹ Es 1% en el caso de Costa Rica (15 vs. 16; 17 vs. 18; 22 vs. 23; 26 vs. 27) y lo mismo en el caso de Ecuador (24 vs. 25; 36 vs. 37; 39 vs. 40 vs. 47; 48 y 49 vs. 50). Lo mismo ocurre para las edades altas en Panamá, Paraguay y República Dominicana.

¹⁰ OREAEC examinó las estrategias de alfabetización en cinco de los siete países analizados (ver: *Estrategias Nacionales de alfabetización*, Santiago, UNESCO, 1982).

TABLA 5
Tasas de analfabetismo y de población sin instrucción por grupos de edad (varones y mujeres)
para el último Censo de Población disponible (porcentajes)

Grupos de edad	Bolivia 76		Costa Rica 76		Ecuador 74		Panamá 70		Paraguay 72		Perú 72		Rep. Dominicana 70	
	Analfa- betos	Sin instruc- ción	Analfa- betos	Sin instruc- ción	Analfab etos	Sin instruc- ción								
10 – 14	11	10	5	3	16	15	16	9	18	7	15		30	32
15 – 19	41	14	4	3	13	13	11	9	9	6	12	12	22	21
20 – 24	20	19	6	5	16	17	14	12	11	8	16	17	20	20
25 – 29	27	26	8	8	20	21	16	15	14	10	22			
25 – 34							18	16	15			24	25	26
25 – 39										12				
30 – 34	34	34	12	12	24	25	20	18						
30 – 39									19	14	29			
35 – 39	42	42			30	30	24	22				32	37	37
35 – 44			15	16			25	23	22					
40 – 44	49	48			33	33	25	24						
40 – 49									25	19	35			
45 – 49	52	51			36	37	26	24						
45 – 54			17	18			27	25	28			40	49	49
50 – 54	58	57			39	40	27	25						
50 – 59									32	25	42			
55 – 59	61	61			41	41	29	28						
55 – 64			22	23			34		36			47	56	56
60 – 64	68	68			47	48								
60 y +							46	47	37	38	54			
65 – 69	68	68												
65 y +			26	27	49	50	48		46			56	67	68
70 y +	78	78												
Correlación	0.99976		0.99786		0.99877		0.98943		0.95017		0.99542 ¹		0.99056	

Nota 1: para calcular la correlación se usaron cohortes desfasadas, por ejemplo, se incluyeron los pares (22,24), (29, 32) y los siguientes.

posible observar que, en cada caso, existen mayores porcentajes tanto de, analfabetas como de mujeres sin instrucción escolar. Esto permite comprobar, desde otro punto de vista, la mejor situación educativa de los varones.

El resultado de comparar las parejas de valores del cuadro 6 indica, como en el caso anterior, que hasta ahora ha sido la educación regular la que ha permitido reducir los niveles de analfabetismo.

Es interesante comparar los grupos de edades correspondientes en las columnas de los cuadros 5 y 6, y constatar que las diferencias van disminuyendo en las cohortes más jóvenes. Es decir, hacia el futuro las tasas de analfabetismo de ambos sexos tienden a ser iguales en la mayoría de los países. En aquellos países donde subsisten fuertes diferencias (principalmente Bolivia), sería necesario examinar más a fondo otras causas que podrían estar limitando el acceso de la mujer a la escuela y al alfabetismo. Una causa podría ser el idioma, ya que más del 95% de los que sólo hablan los idiomas aymara y quechua no tiene instrucción,¹¹ y podría ocurrir que una mayor parte de esa población que no habla castellano fuera femenina y analfabeta.

VI. DISCUSIÓN

Hasta ahora se ha puesto énfasis en el análisis de los analfabetos, sin distinguir suficientemente entre los niveles de las nuevas generaciones y lo que afectó a las generaciones anteriores.

En el cuadro 7 se presentan algunos antecedentes sobre la evolución del problema global para América Latina (incluyendo proyecciones hasta finales del presente siglo), y una visión ligera sólo permitiría detectar que en las últimas décadas los analfabetos han aumentado entre 2 y 4 millones, para alcanzar a 44 millones en 1970. Hay que detenerse con cuidado en la última columna para advertir que las tasas medias 5 han bajado, tanto porque la población ha aumentado mucho, como porque de ese aumento, la a mayor parte ha sido alfabetizada al pasar por el sistema escolar.

En efecto, la población aumentó en 67 millones en el periodo 1960-70, de los cuales se habría alfabetizado a 63 millones. La diferencia 67-63 representa el aumento de analfabetos (los cálculos son aproximados porque no se toma en cuenta la mortalidad), es decir que la tasa marginal de alfabetización sería de 94%.¹²

¹¹ Ver. B. Cajías, *op. cit.*, 15.

¹² En otras palabras, si se continuara con ese ritmo de educación por 20 ó 30 años (sin realizar ninguna otra acción de alfabetización), la reducción de los grupos de más edad haría que la fase global de analfabetismo de la región tendiera, gradualmente, a 6%; es decir, sólo quedarían sin alfabetizar los niños con déficit apreciable de inteligencia (que alcanzan un porcentaje similar).

TABLA 6
Tasas de mujeres analfabetas y de mujeres sin instrucción por grupos de edad para el último
Censo de población disponible (porcentaje)

Grupos de edad	Bolivia 76		Costa Rica 76		Ecuador 74		Panamá 70		Paraguay 72		Perú 72		Rep. Dominicana 70	
	Analfa-betos	Sin instruc-ción	Analfa-betos	Sin instruc-ción	Analfa-betos	Sin instruc-ción	Analfa-betos	Sin instruc-ción	Analfa-betos	Sin instruc-ción	Analfa-betos	Sin instruc-ción	Analfa-betos	Sin instruc-ción
10 – 14	15	14	5	3	15	13	15	9	17	7	18		27	
15 – 19	21	20	4	3	14	13	12	10	10	7	17	17	21	20
20 – 24	29	28	6	5	18	17	15	13	13	9	23	24	20	20
25 – 29	38	38	8	8	24	23	18	16	16	12	32			
25 – 34							19	17	18			35	28	28
25 – 39										15				
30 – 34	48	48	12	11	28	27	20	18						
30 – 39									23	18	42			
35 – 39	57	57			34	33	25	33				45	41	41
35 – 44			16	16			26		27					
40 – 44	65	64			38	37	26	24						
40 – 49									30	23	50			
45 – 49	68	67			41	40	28	25						
45 – 54			18	18			28		36			54	54	54
50 – 54	72	72			45	44	28	26						
50 – 59									40	33	56			
55 – 59	74	74			47	45	31	30						
55 – 64			23	23			35		46			61	59	60
60 – 64	79	79			53	51								
60 y +							46	48	55	49	65			
65 – 69	78	78												
65 y +			27	27	54	53	48		57			67	69	70
70 y +	84	84												
Correlación	0.99985		0.99831		0.99851		0.9931		0.98964		0.99771		0.9998	

TABLA 7

Evolución de las tareas de analfabetismo para América Latina y el Caribe en el periodo 1960-1980 y su proyección hasta el año 2000

Años	Población total (mill.)	Población -15 años y +	Población 15 años y +	Analfabetismo (mill.)	% Analfabetismo de 15 años y +
1950	156	62.9	92.7	38	41.00%
1960	211	90	121	40	33.1
1970	278	119	159	44	27.7
1980*	366	151	215	43	20.0
1980*	473	195	278	38	13.7
2000*	612	249	363	36	10.0

El análisis presentado en este trabajo permite examinar separadamente los factores población, edad, educación y alfabetización, y evitar una apreciación equívoca del problema. No se trata de negar su importancia, sino de analizar sus causas y sus posibles vías de solución. Con respecto a éstas últimas, conviene hacer una diferencia entre la forma de atender a las generaciones más jóvenes y lo que se puede hacer, realmente, para las personas de edad mediana o avanzada.

VII. CONCLUSIONES

En todos los países estudiados las nuevas generaciones logran niveles de alfabetismo superiores al 80%. Esto permite predecir que cinco de los siete países tendrán menos de 20% de analfabetos hacia 1980.

En todos los países se observa que cada grupo de edad, a partir de una edad determinada, tiende a mantener los niveles de analfabetismo. Esa edad corresponde, aproximadamente, a los 25 años para los varones y a los 15 años para las mujeres. Es posible que estos límites cambien al modificarse otros elementos del contexto social de esos grupos.

En los últimos 30 años se ha producido un gran incremento en los niveles de escolaridad y analfabetismo, así como en la oportunidad con que se ingresa al sistema escolar (diurno o nocturno). Esto parecería influir para que cada grupo de edad alcance su mayor nivel medio de analfabetismo

en edades más bajas. En la actualidad esa edad podría corresponde; entre los 10 y los 14 años.

En los siete países examinados, el porcentaje de analfabetos es casi coincidente con el de los sin instrucción especialmente cuando en ambos indicadores se incluyen los que no declaran su condición. Es decir, las múltiples campañas de alfabetización no se ven reflejadas en los datos de los 5 censos. Esto permite concluir que no hay oportunidades para que la gente tenga acceso a la alfabetización sin una instrucción formal.

Esta última conclusión, sumada a la primera, permite concluir que la mujer sólo se alfabetiza en los primeros años de su edad escolar, probablemente en la educación regular. En el caso del hombre existiría un periodo mayor que podría incluir la educación en escuelas nocturnas (para adultos y especialmente para adultos jóvenes).

La dificultad para cambiar la educación más allá de cierta edad sugiere que las estrategias de alfabetización deberían centrar su atención en los grupos más jóvenes (hasta los 25 o 30 años), salvo que se generaran campañas en las cuales todo el país se movilizara para alfabetizar y se le diera a esta tarea un carácter de campaña nacional. Centrar el problema en grupos más jóvenes reduce su magnitud y lo hace más factible de solucionar.

En todo caso, este estudio sugiere que si no se emplean técnicas diferentes, en situaciones de movilización nacional, la única solución efectiva del analfabetismo está dada, en América Latina, mediante la atención de los niños en el sistema escolar regular.

VII. PRÓXIMAS ETAPAS

El hecho de que se planee gastar 50 millones de dólares anuales en campañas de alfabetización en los próximos años;¹³ indica que es importante obtener algunos antecedentes adicionales que permitan utilizar con eficiencia esos recursos.

Sería necesario, por ejemplo, examinar la proporción de personas que en el censo de Población declaran ser alfabetas, pero que, en realidad, no pueden leer en el nivel requerido para entender una instrucción, una carta o un breve mensaje escrito,¹⁴ es decir, estimar el nivel de alfabetización funcional.

Como complemento del estudio anterior sería necesario examinar en detalle (quizás en una muestra) los niveles alcanzados (grados aprobados

¹³ Esta cifra no incluye actividades de post-alfabetización (ver: OREALC, *op. cit.*, 100).

¹⁴ En Estados Unidos se ha usado como criterio de alfabetización en algunos, estudios el poder llenar una solicitud de crédito o de licencia para conducir.

y nivel de desuso), en cada uno de los grupos de edades, y su incidencia en su nivel de alfabetización. Es posible que se requiera un cierto nivel de escolaridad (se suele decir cuarto grado aunque no existe evidencia concreta al respecto), y en ese caso, conviene detectar si es un problema de escolaridad o promoción. Para esto es necesario calcular los años de escolaridad en función de las tasas de escolaridad por edades registradas en los últimos censos. Con esos dos datos (nivel alcanzado y años de escolaridad) sería posible estimar los niveles medios de repetición.¹⁵ Estos datos permiten examinar la eficiencia interna del sistema y elevarla, si es necesario, para lograr un adecuado nivel de alfabetización (funcional).

¹⁵ No es posible usar directamente las cifras obtenidas en los anuarios, porque parecerían subestimar seriamente su magnitud (ver UNESCO, *Statistical methods for improving the estimation of repetition and drop out: two methodological studies*, París, CSR-E-40, UNESCO, septiembre de 1981).